

# SOBRE EL LÉXICO ARAGONÉS

DATOS PARA EL ESTUDIO DE SU FRONTERA  
CON EL DEL CATALÁN NOROCCIDENTAL  
A MEDIADOS DEL SIGLO XV

Senyores i senyors congressistes: permetin-me, en primer lloc, manifestar aquí el meu agraïment més sincer als membres del Comitè organitzador d'aquest Cinquè Colloqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes, per l'honor que m'han fet d'invitar-me a participar en els treballs científics d'aquesta docta reunió.

I també vagin per endavant les meves excuses per no poder adreçar-me a vostès en la noble llengua catalana, que només he conegut fins ara en la seva vessant escrita, ja que, altrament, m'ariscaria a maltractar-la en excés.

Serveixi per a compensar tot això la meva modesta contribució per a aclarir una qüestió històrica del major interès, com és la que es refereix a l'encontre de dos dominis diferents en una part de la línia divisòria d'Aragó i Catalunya, un dia Estats federats sota la mateixa Corona. Les interferències lingüístiques que resultarien d'aquest fet geogràfic i polític serien múltiples, amb especial repercussió en el terreny del lèxic.

A la consideració de tots vostès proposo el tractament, encara que sigui parcial, del dit problema que, com era previsible, té com a factor determinant l'aspecte sociocultural. La sincronia escollida

se situa a mitjan segle xv, poc temps abans, doncs, que Aragó veié's consumir-se l'enderrocament de la seva identitat lingüística, la qual cosa va permetre un contacte geogràfic directe entre el castellà i el català.

1. Ya se sabe que en muy pocas ocasiones un dominio lingüístico puede considerarse constituido en compartimiento estanco respecto de los que lo rodean, al menos en el sentido estricto del término, sin que a una tal segregación lleguen a bastar fronteras geográficas o políticas. Muy al contrario, los espacios idiomáticos contiguos suelen mostrar en su misma superficie la nervatura, más o menos compacta o difusa, de isoglosas que prolongan ciertos hechos a través de límites lingüísticos generalmente permeables a influencias de adstrato, y, lo que ocurre con harta frecuencia, las coincidencias descubiertas entre varios territorios no son otra cosa que meras manifestaciones de prolongación de una primitiva comunidad de todos ellos en lo que a los hechos lingüísticos en cuestión concierne. Es, pues, de raíces históricas comunes de donde afloran muchos paralelismos que la sincronía actual contempla en espacios lingüísticos muy diferenciados. Y es la lexicología la rama de la ciencia del lenguaje que tal vez esté en mejores condiciones para abordar esta problemática, precisamente debido a la circunstancia de que en el léxico, más que en cualquier otro subsistema de la lengua, se da la convivencia de rasgos del mayor arcaísmo y de la máxima fijeza en su uso a lo largo de incontables generaciones, junto a otros de fluctuación constante que lo caracterizan como el inventario abierto por excelencia, como son los fenómenos de creación, innovación y préstamo léxico.

1.1. La idea de la interpenetración areal a que vengo refiriéndome fue ya puesta en evidencia por la naciente dialectología del siglo xix, aunque de ella se siguieran interpretaciones teóricas y aplicaciones metodológicas de distinta índole, con especial proyección sobre el debatido concepto de «dialecto». Resultado del nuevo interés por la difusión espacial de las lenguas — más tarde surgiría como objetivo de los estudiosos su estratificación social — y

del método comparativo es la vieja polémica en torno a la fijación del catalán respecto de los dos grandes bloques lingüísticos de la Romania occidental.

La controversia ha hecho correr ríos de tinta; incluso ha sido tachada de «bizantina», no obstante lo cual G. Colon la ha replanteado recientemente en términos muy sugerentes a propósito de la identidad lexical de esta lengua,<sup>1</sup> prueba de que la historia de un léxico no puede basarse en postulados simplistas, ni reducirse al examen de los datos proporcionados por materiales escasos o elegidos *ad hoc*. Inevitablemente, el léxico es algo en gran manera complejo y variable en el tiempo y en el espacio, de modo que estará abocada a caer en apresuradas deformaciones de la realidad toda investigación que lo enfoque sin tener en cuenta las coordenadas cronológica (con la debida atención a la historia de las «cosas» que las palabras designan) y geográfica (con el más exacto análisis posible de su distribución areal), sin olvidar que en muchos casos habrá que considerar el factor sociológico, es decir, el empleo de ciertos elementos léxicos en los diferentes estratos o niveles del cuerpo social, con cabida, además, para la connotación de vulgarismo o cultismo.

1.2. Vistas así las cosas, me propongo hacer una breve incursión por el espinoso terreno de las relaciones entre el léxico catalán y el aragonés, durante varios siglos vecino inmediato del anterior por el lado hispánico, hasta la superposición lingüística castellana sobre el solar de Aragón, e incluso después, si se piensa en la gran cantidad de reliquias autóctonas que en el campo del léxico queda del pasado. Es indudable que este aspecto de contigüidad territorial y de interferencias de adstrato entre catalán y aragonés tiene la suficiente entidad como para no ser soslayado; de otro modo, se correría un riesgo cierto de dejar en la penumbra importantes facetas de la historia lexicológica de ambos dominios. En

1. G. COLON, *Quelques considérations sur le lexique catalan*, «La Linguistique Catalane» («Actes et Colloques», 11, Paris 1973), 239-280.

efecto, hay numerosas voces genuinamente catalanas que también lo son de la próxima geografía aragonesa; por otra parte, las migraciones léxicas peninsulares y ultrapirenaicas, en una y otra dirección, en una apreciable proporción de casos se falsean en su trayectoria de olvidarse la inmediatez lexical del aragonés.

1.2.1. Por lo que atañe a los préstamos galorrománicos a las lenguas y dialectos de la Península Ibérica, son varios los investigadores que se han ocupado más o menos incidentalmente de la repercusión que para el problema general ha podido haber supuesto la antigua personalidad lingüística de Aragón. Entre ellos se situó B. Pottier con trabajos que no han tenido continuación y que, a mi juicio, se hallaban viciados por una cierta falta de criterio en la discriminación de lo que era genuinamente aragonés y de lo que sólo resultaba mera coincidencia con elementos afines castellanos.<sup>2</sup> En el DCELC, aunque su autor suele insistir en el papel transmisor del catalán hacia el castellano, no faltan los artículos en los que, bien por razones de cronología o por otros extremos, queda abierta la posibilidad de que la difusión peninsular de una voz ultrapirenaica se verificara a partir del área aragonesa.<sup>3</sup> De igual modo, G. Colon, al tratar de los occitanismos en español, escribe: «La influencia occitana, limitada al léxico y reducida sólo a la Edad Media, es difícil de reconocer en cada caso concreto, porque se dio conjugada con la del francés del Norte, que, sin duda, fue mayor, y con la del catalán, ejercida a través de Aragón».<sup>4</sup> Yo mismo he

2. B. POTTIER, *L'évolution de la langue aragonaise à la fin du Moyen Age*, «Bulletin Hispanique», LIV (1952), 184-199; *Les éléments gascons et languedociens dans l'aragonais médiéval*, «Actas del VII Congreso Internacional de Lingüística Románica», II (Barcelona 1955), 679-689.

3. J. COROMINAS, *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana* (Madrid 1974), reimpresión; citado DCELC. Por lo general, sin embargo, Corominas considera el préstamo catalán-castellano y castellano-catalán de forma directa, lo que, con referencia a siglos pasados, sobre todo los medievales, puede redundar en cierta deformación de la realidad para no pocos artículos léxicos de su, por lo demás, magnífico e insustituible diccionario.

4. G. COLON, *Elementos constitutivos del español: occitanismos*, «Enciclopedia Lingüística Hispánica», II (Madrid 1967), 154-192.



procurado poner de relieve la importante función que a no dudarlo desempeñó el aragonés en el paso de elementos léxicos desde el dominio galorrománico al hispánico, y viceversa.<sup>5</sup> Con datos cronológicos fehacientes se comprueba, por ejemplo, que voces gasconas como *chïcou*, *garbach*, *pèrrou* o *tòtchou* debieron traspasar los Pirineos con punto de partida en la vertiente aragonesa, y que, por el contrario, vocablos de procedencia francesa u occitana tales como *bosque*, *capirote*, *celand*, *gris*, *mascarón* o *pastelero*, pudieron muy bien difundirse por España después de aclimatados entre hablantes aragoneses y navarros.<sup>6</sup> Sea como fuere, el camino en esta dirección apenas si está desbrozado en sus inicios; casi todo él se ofrece aún prácticamente inexplorado y lleno de posibilidades para el investigador.

1.2.2. En cuanto a la correlación de mutuas influencias entre catalán y castellano, ni que decir tiene que, sobre todo con referencia al período medieval, la complementación documental sobre el ámbito aragonés se hace del todo inexcusable. Así, los glosarios de este origen (los de Palacio, de Toledo y del Escorial, recopilados en Aragón hacia el año 1400), los ricos inventarios y otras fuentes textuales aragonesas, sobre todo jurídicas, configuran uno de los más robustos pilares que fundamentan la documentación utilizada por J. Corominas en su DCELC. Muestras evidentes del interés que para los estudiosos del léxico catalán encierra el de su vecino territorio aragonés, tanto en el plano sincrónico como en el diacrónico, son, por poner algunos ejemplos y sin ánimo de exhaustividad bibliográfica, el capítulo que a este problema de adstrato dedica G. Colon en su libro acerca de la repercusión lexical que el catalán ha encontrado en la Rumania,<sup>7</sup> la ponencia de J. Bruguera publicada en las actas del precedente Coloquio de Basilea,<sup>8</sup> o el ya

5. JUAN A. FRAGO, *Una perspectiva histórica sobre la relación entre el léxico navarroaragonés y el del área occitana*, RLiR, XLI (1977), 302-338.

6. JUAN A. FRAGO, *op. cit.*, 321-322, 326-333.

7. G. COLON, *El léxico catalán en la Rumania* (Madrid 1976), 85-94.

8. J. BRUGUERA, *Notes al vocabulari de la Crònica de Jaume I*, «Actes del Quart Colloqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes» (Montserrat 1977), 83-115.

clásico trabajo llevado a cabo conjuntamente por J. M. de Casacuberta y J. Corominas en el decenio de los años treinta,<sup>9</sup> sin contar las investigaciones que sobre hablas aragonesas modernas ha desarrollado A. Badia Margarit,<sup>10</sup> asimismo conecedor de la lengua del aragonés universal que fue Juan Fernández de Heredia,<sup>11</sup> cuya figura y entorno socio-lingüístico son en estas jornadas científicas objeto de una ponencia de título sumamente prometedor, a cargo de Regina af Geijerstam, editora de *La Grant Crònica de Espanya* del Gran Maestre de Rodas.<sup>12</sup>

2. De muy diversas maneras es posible poner de manifiesto las múltiples implicaciones que la peculiaridad lexical aragonesa tiene con la catalana, de un lado, y respecto de las relaciones de ésta con los restantes léxicos peninsulares, el castellano en particular, de otro lado. Y ello por varias circunstancias, cada una de ellas con su propia trascendencia para el hecho lingüístico, aunque, sumadas, fueran factores de un mismo resultado. En primer lugar, la contigüidad geográfica de los dominios catalán y aragonés; en segundo lugar, los apretados lazos de orden político, económico y cultural que los ligaron al menos durante las cuatro últimas centurias medievales; finalmente, y como consecuencia directa de los dos puntos anteriores, Aragón fue tránsito obligado para el contacto de Castilla con buena parte de la geografía de habla catalana, y puente ideal para las palabras que emigraban entre el Centro y el Oriente de la Península. Hito relevante de la simbiosis cultural catalano-

9. J. M. DE CASACUBERTA-J. COROMINES, *Materials per a l'estudi dels parlars aragonesos. Vocabulari*, BDC, XXIV (1936), 158-183.

10. A. BADIA MARGARIT, *Contribución al vocabulario aragonés moderno* (Zaragoza 1948); *El habla de Bielsa* (Zaragoza 1950).

11. A. BADIA MARGARIT, *Algunas notas sobre la lengua de Juan Fernández de Heredia*, RFE, XXVIII (1944), 177-189; *Sobre los extranjerismos léxicos en el aragonés de Juan Fernández de Heredia*, «Homenaje a Fritz Krüger», II (Mendoza-Argentina 1954), 193-197.

12. REGINA AF GEIJERSTAM, *Juan Fernández de Heredia. La Grant Crònica de Espanya. Libros I-II* (Uppsala 1964). El título de la ponencia en cuestión es *Sobre Heredia i el bilingüisme medieval aragonès-català*.

aragonesa en el Medievo es el caso de la prestigiosa universidad de Lérida, donde se impartían las mismas enseñanzas que en Montpellier y estaba estatutariamente prevista la alternancia anual de rector catalán y aragonés.

2.1. Ciertamente, no es uno de los aspectos menos dignos de consideración el documental, dado que la fijación cronológica es criterio básico para establecer la historia del léxico. Con tal perspectiva, tiene visos de bastante verosimilitud que el cat. *alcabala*, en el supuesto de que no sea arabismo autóctono, haya sido tomado no del castellano,<sup>13</sup> sino del aragonés, cuyas cartas notariales del siglo XIII registran el vocablo con profusión.<sup>14</sup> Justo un siglo de antelación sobre la primera fecha catalana de *banasta* aducida por Corominas,<sup>15</sup> tiene dicha palabra («*banasta* de palla») en documento aragonés de 1198:<sup>16</sup> por consiguiente, si *banasta* entró en España desde el Sur de Francia, su migración afectó por igual y con parecida cronología a los dominios catalán y aragonés. En el mismo orden de cosas, un texto aragonés, en el que se observa algún pasaje en catalán, perteneciente a la bailía de Caspe de la Orden de San Juan de Jerusalén, fija desde 1412 la existencia del arag. *brin* 'hebra del azafrán' y ayuda a comprender mejor su posible relación con el cat. *bri* 'brizna'.<sup>17</sup>

13. Como se supone en el DCELC, s. v.

14. Cf. L. RUBIO, *Los documentos del Pilar. Siglo XII*, AFA, XVI-XVII (1965-1966), 215-450: *alcabala* (año 1163), docs. 98, 99; pp. 286, 287; *alchaula* (año 1181), doc. 177, p. 348; *alcauala* (año 1184), doc. 198, p. 365.

15. DCELC, s. v., cat. *banasta*, 1298. La fechación castellana del vocablo la fija este diccionario en 1499. La forma *banasto* queda atestiguada en inventario aragonés de 1330: IV, Adic., 933a.

16. L. RUBIO, *op. cit.*, doc. 275, p. 431.

17. «paguen los ditos tierrastenientes de los cafranes que en aquellos collir en *brin* la vintena part»; «la vintena part del *cafran en brin*» (G. COLÁS LATORRE, *La Bailía de Caspe en los siglos XVI y XVII* (Zaragoza 1978), doc. 1, pp. 173, 175). Es preciso aclarar para el no iniciado en este capítulo histórico que Caspe dependía de la Castellanía de Amposta y decir que el documento en cuestión está dado en Ulldecona. De los mismos fondos, y en textos escritos en Aragón los años 1612 y 1615: *azafran en brin*, *acafran en brin* (*ibid.*, pp. 201, 210).

2.1.1. Las sorpresas que los abundantes fondos documentales aragoneses deparan a cada paso en la línea de lo que llevo dicho hacen gratificadora la siempre árida labor de despojo de tales materiales. La aparición de un antropónimo *Toña* en función de apodo en documento aragonés de 1158<sup>18</sup> puede arrojar alguna luz en favor de la etimología que, con alguna reserva, acepta Corominas para *toña*, voz que en algunos puntos aragoneses significa 'pan grande, a veces de centeno', también usual en el catalán de Ribagorza y en el Norte de la provincia de Alicante, y, con variantes morfo-semánticas, en otras zonas de lengua catalana.<sup>19</sup>

Asimismo, y en relación con el cat. dial. *xop*, es poco probable que se trate de un préstamo castellano, dado el carácter de la voz y la fecha de su documentación en catalán (desde 1385).<sup>20</sup> Aunque los datos que aquí aporto no resuelven el problema de fonética histórica que comporta la correspondiente etimología, sí permiten suponer que la palabra se introdujo en el ámbito lingüístico catalán a partir del aragonés, donde mucho antes se hallaba plenamente afincada. Corominas avanza ya un principio de duda a la hipótesis de que *chopo* sea un portuguesismo difundido desde el Occidente a casi toda la Península; le parece desfavorable al susodicho préstamo la circunstancia de que esta voz aparezca en Aragón a finales del siglo XIV.<sup>21</sup> Pues bien, la datación de *chopo* en tierras aragonesas retrocede en doscientos años, con un valor histórico mayor de lo que este hecho en sí mismo supone, ya que la documentación en cuestión se refiere a un topónimo, perfectamente identificado en la actualidad: *Campo del Chopo* de Utebo, localidad inmediata a Zaragoza.<sup>22</sup>

18. «kampo de suo ienero Gillem Togna» (L. RUBIO, *op. cit.*, doc. 79, p. 273). El documento trata de la venta de una viña en Zaragoza. Hay un *Joban de Tonia* en el libro de Fraga (vid. n. 42), 2, 32.

19. DCELC, s. v.

20. Como tal castellanismo lo presenta el DCELC, s. v. *chopo*.

21. *Ibid.*

22. «dono [...] mea parte, quale in illa uinea destramas las zequias habeo, tale parte quomodo mihi tangit in illo *campo del iopo*», año 1170 (L. RUBIO, *op. cit.*, doc. 162, p. 337); «los honrados et sauios jurados de la ciudat de

2.1.2. La toponimia es, precisamente, uno de los medios más adecuados para fijar con proyección histórica la repartición geográfica de determinados tipos léxicos. En el acervo toponímico del Ebro navarroaragonés se destacan no pocas formas que sólo presentan difusión oriental, con continuidad en el dominio catalán, y otras que, por el contrario, sólo se propagan en dirección al castellano de la Rioja. Al primer grupo pertenecen, de entre un número más crecido de elementos toponímicos:

*Clota y clote* (cat. *clot, clota*): *Clota Calabacera, Val Clota Calabacera*, en Sástago; *Clotes*, en Cinco Olivas y Alforque. En empleo de apelativo la extensión, por lo menos del primer término, es más amplia: *clota de cañas* 'cañaveral tupido', *clota (de plantas)* 'matorral espeso', en Pina de Ebro y Velilla; *clota* 'hoyo de cualquier tamaño que se hace en las tareas agrícolas de siembra - plantío', en Chiprana; *clote* 'bache, oquedad en el terreno', en Caspe; *clot* íd., en Mequinenza.

*Latón, lledó*: *Puy Latón*, en Zaragoza; *Alatonero*, en Alfajarín; *Lladons*, en Fayón. En el habla viva he recogido como nombres del almezc: *alatonero*, en Alfajarín; *latonero*, en Velilla y Caspe; *lledó* y *lledoner*, en Mequinenza. Al Occidente de Zaragoza existen denominaciones ajenas a este tipo léxico.

*Mas, masía*: la forma *mas* se encuentra en la toponimia de Zaragoza, Alfajarín, Pina de Ebro, Quinto, Sástago y Fayón; topónimos de forma *masía* hay en Zaragoza y Sástago. La actual sincronía demuestra que *torre* ha ido ganando terreno a costa de *mas*, vocablo eliminado en buena parte del dominio que en el plano histórico le atribuye la toponimia y los fondos documentales del área. En aquellos puntos en los que *mas* y *torre* coexisten se ha llegado a una neta diferenciación semántica entre ambos términos, y no deja de ser sintomático el hecho de que *masía* haya desaparecido definitivamente de las hablas de la Ribera del Ebro, donde *mas*

«Zaragoza de part de los honrrados de la plana d'Almoçara et del chopo de Alias et de Cofita», año 1300 (M. L. LEDESMA, *La Encomienda de Zaragoza de la Orden de San Juan de Jerusalén en los siglos XII y XIII* (Zaragoza 1967), doc. 301, p. 501).

pervive con las acepciones: 'casa de campo en secano', en Pina de Ebro; 'casa de campo de una sola vertiente' (lo mismo en secano que en huerta), en Velilla, Chiprana y Caspe, puntos que además registran *masada* 'finca grande de secano, con o sin casa'; finalmente, 'pequeña casa de campo con suelo de tierra batida', en Mequinenza.

*Tozal* (cat. *tossal*): *Tozalete*, en Nuez de Ebro; *Tozales*, en Alforque; *Tozal*, *Debajo del Tozal*, en Escatrón; *Tossal*, en Fayón. El actual uso apelativo de este tipo léxico en el Ebro navarroaragonés se presenta así: *tozal* 'ladera de un cerro, particularmente la expuesta al cierzo', en Tauste, junto al límite de Navarra con Aragón; 'cerro', en Pina de Ebro, Velilla y Caspe; *tossal* íd., en Mequinenza y Fayón.

Al segundo grupo corresponden, por ejemplo: *cabezo*, que en la toponimia únicamente llega hasta Caspe; *cerro*, que no pasa de Zaragoza, aunque en empleo de nombre común se extiende más hacia el Este; *nava* constituye una línea continua en la toponimia del Ebro navarroaragonés, pero es desconocido en su tercio oriental, a partir de Nuez.

Si se conjuga la información dada por la toponimia que ha logrado persistir hasta hoy con su atestiguación documental, se consiguen precisiones del mejor rigor histórico. Vemos, así, que *pontarrón* 'puentecillo rústico sobre una acequia o vado' pervive en la parte occidental de la Ribera del Ebro (desde Azagra, en Navarra, hasta Tauste, en la provincia de Zaragoza), y el cat. *pontarró* íd. en el extremo oriental (Mequinenza y Fayón). En cuanto a la toponimia, se observa la presencia del vocablo en Zaragoza, centro geográfico de dicha Ribera (*Pontarrón*), y en Caspe, junto al área de habla catalana (*Pontarrón del Pollo*, *Pontarrón de Tarazona*, *Pontarrón de Alcañiz*, *Pontarrón de Valdealgorfa*, *Pontarrón de Don Manuel*). La conclusión que de todo ello se desprende es que *pontarrón* se extendió en el pasado por todo el valle del Ebro navarroaragonés sin solución de continuidad desde el mismo dominio lingüístico catalán. La documentación medieval confirma este aserto cuando testimonia el uso de dicha palabra en Tudela el



año 1232<sup>23</sup> y en Zaragoza el año 1239,<sup>24</sup> y mucho antes, en 1103, un documento latino de Huesca nos asegura su temprana vigencia en Aragón.<sup>25</sup>

Para no alargarme en exceso, aduciré como último ejemplo toponímico el siguiente: la forma *segle* 'centeno' es frecuente en los textos del Medioevo navarroaragonés, en concordancia con el catalán y el resto de la Rumania y frente a la extensa área iberorrománica del lat. hispánico CENTENUM. Prueba de que el uso era popular, y no limitado a la lengua escrita de personas cultas bajo posible influencia catalana u occitana, la tenemos con el topónimo *Segalar* 'campo de centeno' del término municipal de Zaragoza, ya atestiguado en 1288: «meto en tenencia en retorno un oliuar mio setiado en termino de Penafior, que es dicto termino de *Segalar*».<sup>26</sup>

2.1.3. Lo que sí es evidente es que sin contar con una amplia base documental, convenientemente contrastada, nunca podrá aspirarse a la fijación fiable y generalizada de las relaciones lexicales del catalán con el aragonés en la frontera de ambos dominios, y, en una panorámica histórica mucho más amplia, del trasvase de elementos léxicos verificado a lo largo de los siglos entre los espacios lingüísticos catalán y castellano. A este respecto, me complace mencionar aquí el extraordinario interés que para el esclarecimiento de este problema poseen los abundantísimos materiales facilitados para la decimoquinta centuria por las memorias conservadas del

23. «Quarta peça est ad *Pontarron* iuxta peçam Sancte Christine» (C. MARRICHALAR, *Colección Diplomática del rey Don Sancho VIII (El Fuerte) de Navarra* (Pamplona 1934), doc.185, p. 219).

24. «habet affrontaciones predictum campum in prima parte campum Hospitalis et in secunda uia et in tercia el *pontarron* de la Argamassa» (M. L. LEDESMA, *op. cit.*, doc. 136, p. 309).

25. «dono [...] duos linares, qui sunt ad illo *pontarrone* qui vadit de Akibla ad Pueio de Sango» (A. UBIETO, *Colección Diplomática de Pedro I de Aragón y de Navarra* (Zaragoza 1951), doc. 131, p. 395).

26. M. L. LEDESMA, *op. cit.*, doc. 261, p. 449.

impuesto de las *Generalidades* del reino de Aragón,<sup>27</sup> sobre todo teniendo en cuenta que, como nota G. Colon con referencia al paso de catalanismos hacia el Centro de la Península, «a partir del siglo xv las huellas lingüísticas son particularmente abundantes».<sup>28</sup> Con tal cúmulo de información, susceptible de ser completada y contrastada con otras fuentes documentales, es posible encarr sobre base suficientemente firme una dialectología aragonesa del último siglo medieval, tipo de dialectología histórica que, por lo demás, ha sido ya propugnada por otros estudiosos, J. Veny entre ellos.<sup>29</sup> La historia lingüística catalana también habría de ganar con ello, aunque no fuera más que por el hecho de contarse con más de cincuenta «collidas» o mesas de recepción de impuestos, con sus correspondientes inventarios, desde Bonansa, en el Pirineo, hasta el Norte de Castellón, es decir, a todo lo largo de la frontera de Aragón con Cataluña.

Por el *Índice léxico y documental* que acompaña a este trabajo podrá comprobarse la importancia de estos fondos lingüísticos, a los que me referiré con más detenimiento en el apartado siguiente: se trata de un muestrario con algo más de trescientas cincuenta voces y sus respectivas atestiguaciones, extraídas del cuaderno de entradas de mercaderías por la *taula* de Fraga en el ejercicio 1445-1446. Señalaré como anticipación que a través de la exhaustiva relación de productos y objetos sujetos a dicha imposición tributaria se descubren de inmediato no pocos aspectos de la vida catalana y aragonesa de la época, del mayor interés lingüístico y sociológico.

Así, desde el punto de vista del factor cronológico, decisivo para la lexicología histórica, hay un gran número de elementos de

27. Cf. A. SESMA MUÑOZ, *Las generalidades del reino de Aragón. Su organización a mediados del siglo XV*, «Anuario de Historia del Derecho Español» (Madrid 1976), 393-467. A la amistad de este historiador debo los datos relativos al índice documental, que sólo he corregido en algunos detalles de lectura.

28. G. COLON, *Elementos constitutivos del español: catalanismos*, «Enciclopedia Lingüística Hispánica», II (Madrid 1967), 195-196.

29. J. VENY, *Dialectologie catalane*, «La Linguistique Catalane», 289-337.

juicio acerca del paso de términos catalanes al léxico castellano verificado en muchos casos a través del territorio aragonés, y en no pocas ocasiones seguramente después de aclimatados a este dialecto románico. Es posible que alguna de las voces que a continuación cito, y otras más del mencionado índice (a cuyas entradas remito), hayan sido tan patrimoniales del catalán como del aragonés, y no faltan ejemplos de préstamos de lenguas de allende los Pirineos, para los cuales el catalán, y subsidiariamente el aragonés, sirvió de intermediario en su difusión peninsular. De entre las aludidas referencias cronológicas, traeré a colación aquí las siguientes: *ampolleta*, *anis*, *argenteria*, *arquibanc*, *bacina*, *bocarán* (documentado *bocren* en texto aragonés de fines del siglo XI<sup>30</sup>), *bonet*, *borrax*, *bota*, *celiandre*, *confit*, *cortinatge*, *cubeta*, *devantal*, *escarpí*, *estivalet*, *estorac*, *fideu*, *manilla*, *matalaf*, *palomar* (*empalomar*), *perla*, *ras*, *riell*, *sastre*, *sèmola*, *timbre*, *torró*, *verdet*. Es, sin embargo cierto que la fechación lexical requiere un minucioso manejo de toda suerte de fuentes, ya que, de otro modo, la revisión del propio planteamiento se impone a cada momento. En este sentido, queda fuera de toda duda que ha de resultar esclarecedor para el seguimiento de la historia iberorrománica de las voces *bosque* y *perla* el saber que la primera se halla en composición antroponímica en documento altoaragonés de 1202,<sup>31</sup> y como apelativo latinizado en texto del año 1093, de la misma procedencia;<sup>32</sup> y que, por lo que a la segunda respecta, su presencia en la antroponimia aragonesa está atestiguada desde el siglo XII.<sup>33</sup>

Datos que de una u otra manera afectan a las relaciones lexicales catalano-aragonesas son los que comporta el registro por los

30. Cf. O. NORTES VALLS, *Consideraciones en torno a la redacción de documentos latinos en Aragón durante la Alta Edad Media*, AFA, XXIV-XXV (1979), 306.

31. Cf. JUAN A. FRAGO, *op. cit.*, 326.

32. Cf. O. NORTES VALLS, *Estudio del léxico latino medieval en diplomas aragoneses anteriores a 1157*, AFA, XXIV-XXV (1979), 176.

33. Cf. JUAN A. FRAGO, *Notas cronológicas del léxico español en la onomástica personal navarroaragonesa de los siglos XI-XIII*, «Fontes Linguae Vasconum», XXVI (Pamplona 1977), 254.

encargados de la *taula* de Fraga de vocablos tales como *albaneca*, *almadrac*, *amelló*, *atzabaya*, *barralet*, *batafaluga-matafaluga*, *bolseta*, *branca*, *canasteta*, *caparrós*, *caperó*, *corderina*, *destraleta*, *donapaz*, *forradura*, *ganivet*, *jupó*, *mantonet*, *màrfega*, *mocador*, *pan de figues*. No faltan las precisiones cronológicas que afectan particularmente al vocabulario catalán, como son los ejemplos de *refinat* («sucre *refinat*») y *ulleres*, si se contrastan con las respectivas noticias documentales del DCELC y del DCVB.<sup>34</sup> A la diacronía del léxico aragonés concierne la identificación de algunas otras palabras, entre ellas *escobre* y *rastra*.

En otro orden de cosas, aunque en estrecha conexión con lo que precede, puede establecerse un apartado de elementos léxicos (voces de boticarios, nombres de especias, etc.) relativos a productos que se importaban de Cataluña, o que eran traídos a la Península por el comercio catalán con Oriente. Con las cosas viajaban sus denominaciones, según hace notar Corominas en varios de los artículos del DCELC correspondientes a las siguientes voces: *alum*, *benjuí*, *cubeba*, *esmeril*, *fustet*, *gàlbanun*, *naip*, *timiana* y *vidriol*. Con respecto a los naipes, puede decirse que la práctica totalidad de los puestos fronterizos de Huesca acusan su entrada desde Cataluña, incluso se llega a especificar en un apunte de Monzón: «I grossa *nayps de Barchinona*».<sup>35</sup> Asimismo, el crecido número de nombres de prendas de vestir y tejidos que se mencionan en las anotaciones de los «collidores» se debe, sin duda, al hecho de que en tierras catalanas la artesanía del telar tuviera ya una notable implantación. Efectivamente, a Cataluña iba dirigida una importante parte de la exportación aragonesa de lanas,<sup>36</sup> y por Fraga pasaban

34. A. M. ALCOVER-F. B. MOLL, *Diccionari català-valencià-balear* (Palma de Mallorca-Barcelona 1968-69), segunda edición.

35. A.D.Z. (Archivo de la Diputación de Zaragoza), *Libro de Cuentas del General de 1445-46*, ms. 31, partida 25-27, fol. 4v.

36. En varios puestos fronterizos es prácticamente el único producto que sale hacia Cataluña.

telas de Bagá, Barcelona, Besalú, Mayals, San Juan de las Abadesas y Serós, y a Lérida acudían los fragatinos a teñir las suyas.<sup>37</sup>

De particular interés para la historia sociológica del Este peninsular es la documentación de un *clavi cinbalun* transportado por un religioso, o la frecuencia con que se registran pagos por objetos de devoción, cada uno de muy distintas variedades: *agnusdei*, *cordó de Santa Rosa* (y la variante arag. *cordoncico de Santa Rosa*), *cintas de Santa María* (vid. CORDONCICO) y *paternostre*. El léxico de los juegos de adultos, aparte de la reiterada alusión a los naipes, sólo está representado en el inventario de Fraga por el registro de un *joc de escac* (*scax* en documento aragonés de fines del siglo XI<sup>38</sup>), mientras que en el de Monzón se cita un *joch de cartes*, y destinados a niños se ven apuntados los impuestos por «I grosa *juguetes de rocins* de fadrins» y «I grosa de *juguetes de infants*».<sup>39</sup>

3. Sería ocioso insistir, pues los casos son incontables, en los paralelismos léxicos catalano-aragoneses del tipo *cadira-cadiera*, *fems-fiemo*, *melsa-mielsa*, o del cat. *pot* con el arag. ant. *pueto*. De alcance más restringido en el aspecto geográfico son los lazos que unen total o parcialmente al aragonés con el catalán occidental, en términos como *fogaril* 'hogar', *farnaca* 'lebrato', *garra* 'pantorrilla, pierna', *gazapo* 'cría del conejo' (cat. occ. *catxap*), etc. Y es significativo también, al establecer comparaciones entre los léxicos catalán y aragonés, tener en cuenta hechos como éste: el DCELC atribuye a *blanquinoso* 'blanquecino' nota de forma catalanizante, sólo empleada por el Arcipreste de Talavera y por Azorín, observación sin duda correcta; pero en Aragón, y es una muestra más de las especiales relaciones de su léxico con el del dominio catalán, es general hoy la difusión del vocablo.

37. Esto sin contar las importaciones procedentes de Italia, Alemania, Flandes, Holanda, Francia, Inglaterra e Irlanda que se contabilizan en la *taula* de Fraga.

38. Cf. O. NORTES VALLS, *op. cit.* en nota 30, p. 307.

39. Vid. nota 35, partidas 28-30, 210-212; fols. 5-5v, 23v-24.

3.1. Claro está que de ninguna manera puede pretenders<sup>a</sup> encarar esta compleja problemática a base de correlaciones aisladas y sin la imprescindible atención a los distintos segmentos que componen el eje diacrónico. Hay dos dificultades, si bien de diferente entidad, que se oponen a la deseable comparación sistemática de los dos léxicos. En primer lugar, la falta de un conocimiento suficientemente exhaustivo y generalizador del aragonés antiguo en su vertiente lexical, aunque existen ya algunos avances en este campo; en segundo lugar, la realidad, a todas luces evidente, de que el castellano a lo largo de la Edad Media fue erosionando paulatinamente la identidad lingüística aragonesa, hasta llegar a romper su fisonomía. Sin embargo, uno y otro extremo tienen solución en cierta medida, ya que los fondos documentales aragoneses por fortuna son aún considerablemente ricos, y, en cuanto a la actual sincronía, puede decirse que en el aspecto lexical las huellas que Aragón conserva de su pasado estado lingüístico son en todas partes mucho más abundantes de lo que comúnmente se cree, y de lo que una encuesta precipitada podría hacer ver. La pérdida del vocabulario autóctono no ha sido en el espacio aragonés ni tan radical ni tan rápida como algunos piensan: todavía en pleno siglo XVIII los hablantes de Tarazona, junto al mismo límite de Castilla, usaban el arag. *callizo* en lugar del cast. *calleja* que luego se impuso.

3.2. Qué duda cabe que a primera vista se ofrece con el máximo de sugestión el estudio lexicológico del catalán y del aragonés a lo largo de la frontera común a ambos dominios, porque, como es obvio, en esta franja territorial las afinidades lingüísticas han de ser mayores, y las discrepancias y oposiciones han de darse también más palmariamente que si se aleja la base geográfica de comparación. Aún añadiría un nuevo factor en favor de tal atractivo, y es la circunstancia de que las hablas aragonesas son tanto más conservadoras en su léxico cuanto más hacia el Este se hallan situadas, cosa que he comprobado sin lugar a equívocos en mis encuestas por el valle del Ebro. La razón es simple: se debe a su mayor alejamiento del área propiamente castellana y de Zaragoza, el más importante núcleo difusor de castellanismos en Aragón desde anti-



guo. De cualquier modo, la frontera lingüística catalano-aragonesa ha sido objeto en el plano sincrónico de varios trabajos de diversa valoración científica, bibliografía que no voy a considerar ahora por ser primordialmente histórico el enfoque del mío.

3.2.1. Por lo que al plano diacrónico atañe, Corominas ha puesto de relieve los inconvenientes de orden documental que dificultan el conocimiento de las relaciones entre el alto-aragonés y el catalán occidental pirenaico en una importante etapa del período medieval.<sup>40</sup> Tales inconvenientes en buena medida dejan de serlo, por lo que al siglo xv se refiere, con la aparición de los manuscritos relativos al impuesto de las *Generalidades* del reino de Aragón, con la ventaja de que sus materiales, como ya he adelantado antes, se encuentran distribuidos por toda la línea fronteriza de Aragón con Cataluña, y de que pueden completarse o contrastarse con los proporcionados por otras fuentes, ya más numerosas y diversificadas, también adscritas a la misma área.

El análisis de estos textos presenta múltiples facetas, entre ellas:

a) El discernimiento de los nombres de productos del comercio internacional y de los que constituyen el soporte de las transacciones familiares o restringidas en su dimensión geográfica. Aquellos, por lo común, serán idóneos para seguir las migraciones léxicas desde el catalán hacia el aragonés y el castellano, y a la recíproca, aunque parece ser que el movimiento de mercaderías de este tipo era mucho más intenso con puntos de partida en Europa, el Mediterráneo y la propia Cataluña. En cambio, los productos sujetos al comercio local se adecúan mejor para fijar los usos léxicos a uno y otro lado de los lindes lingüístico y político.

b) El estudio pormenorizado de la lengua utilizada en los manuscritos de las distintas *taulas*. En la mayoría, por lo que a la «sobrecollida» de Huesca concierne, predomina el catalán, si bien con variables grados de pureza y siempre entremezclado de rasgos

40. J. COROMINAS, *Tópica Hespérica*, I (Madrid 1972), 227-251.

aragoneses. Otros, como son los casos de Albalate de Cinca, Gistaín y Pomar están escritos en aragonés, con giros de carácter catalán.

c) En íntima conexión con el anterior punto se encuentra la necesidad de atender a la naturaleza de los «collidores», aspecto que con alguna seguridad puede discernirse por sus apellidos. Es posible aventurar el bilingüismo catalán-aragonés de muchos de ellos, dado que casi todos los manuscritos se abren con un encabezamiento en catalán y terminan con una conclusión en aragonés. Parece ser, sin embargo, que predominaban los de habla materna catalana: en el libro de la «collida» de Pomar hay un papel suelto con dos cartas dadas en Zaragoza para los «collidores» de la frontera oscense, y su redacción es indudablemente catalana. Y es curioso que el registro de Gistaín para el ejercicio 1446-1447, llevado por un *Johan de Castro*, no tenga ni el obligado inicio catalán ni construcciones de esta lengua en las partidas, mientras que el del ejercicio 1449-1450, de «collidor» desconocido, refleja una regular influencia catalana.

d) La antroponimia es igualmente otro dato de importancia en el enjuiciamiento sociolingüístico del problema. Abruma el cúmulo de nombres de persona citados por los encargados de la recogida de impuestos a la exportación e importación de mercaderías, y no puede soslayarse el hecho de que a mediados del siglo xv habitaran en Fraga, por tomar un punto de referencia, gentes llamadas *Alfonso Gil* o *Sancho d'Arcorisa* junto a otras, mucho más numerosas, de estirpe catalana. Aunque en bastantes casos no puede asegurarse que el individuo en cuestión sea vecino de tal o cual localidad, en otros el contexto es indudable. Sea como fuere, el valor documental que supone tan gran masa de antropónimos es incalculable.

3.2.2. Para terminar, señalaré que a través de las partidas de entradas y salidas de las *Generalidades* en la «sobrecollida» de Huesca se dibujan con gran nitidez las distribuciones correspondientes a elementos léxicos y dobles claves para la cuestión histórica que nos ocupa, como son los casos de *cordero* y *cordarina*,

*forment, toronja, etc., y carnero-moltó, espill-mirall, manzana-poma, manteca-mantega, queso-formatge, xic-petit, y tantos otros.* Buena idea de la fiabilidad que esta fuente documental merece la da el hecho de que el índice del registro de Fraga que aquí incluyo contenga las siguientes voces, que el DCVB localiza en áreas próximas al lugar de su documentación, globalmente asignadas al catalán occidental: *calàs, criva, espartenya, giradora, navalla, pinte, rall, sària, sarieta y sendera*, algunas de ellas tan directamente relacionadas con el aragonés, como aragonesas son las formas *cuitre, escobre y rastra*. Hallo también los elementos *pocha y pocheta* como galicismos, del primero de los cuales advierte Corominas su actual pervivencia en el Alto Aragón. Nada de extraña es esta fluidez observada en las migraciones léxicas de la región, pues lo mismo que hasta Fraga bajaban herbajantes de Puigcerdà, los pastores de la frontera aragonesa con Cataluña llevaban sus ganados a los montes de Benasque, e incluso al Pirineo francés.

Semejante contexto histórico y social es el que permite explicar que en Gistaín se documente en 1450 *país* 'comarca', con gran antelación sobre la fecha de 1597 que este término tiene en el DCELC, s. v. *pago*.<sup>41</sup> La comarca natural era la verdadera unidad en la vida de los pueblos del área, y esto habrá de contar a la hora de hacer la historia de su léxico, así como el trazado de las principales vías de comunicación y de la trashumancia ganadera.

JUAN A. FRAGO

41. «huna pieza blanqua adovada de drap del *pays*» (A.D.Z., leg. 762, partida 46, fol. 4v, año 1450).

## ÍNDICE LÉXICO Y DOCUMENTAL

### MERCADERÍAS ENTRADAS POR LA TAULA DE FRAGA EN EL EJERCICIO 1445-1446<sup>42</sup>

- AGÀRIC, cast. *agárico*: «VI onzas *aguarich*», 27v, 498.
- AGNUSDEI: «XIII guarnimens de *agnus dey*», 12v, 240; «II *agnus dey* guar-nits», 25v, 450. Corominas documenta la voz entre 1580 y 1603 para el castellano (DCELC, s. v.).
- AGULLER 'alfiletero' (DCVB, s. v., 2.<sup>a</sup> ac.): «I *aguller*», 3, 53.
- AIGUACUITA 'cola': «VI libras *aygua cuyta*», 31, 561.
- AIGUANAFÀ (DCVB, s. v. *aiguanaf* o *aiguanafa*): «IIII libras de *ayguanafa*», 13v, 259. Corominas da *aguanafa* con localización murciana, como el DRAE, y registra la variante *augua nafra* con el mismo significado de 'agua de azahar' en inventario aragonés de 1469 (DCELC, s. v. *aguanafa*).
- AIGUARDENT: «II libras de *aygua ardent*», 27, 485.
- ALBANECA (DCVB, s. v., ant. 'cofia o red para recoger el pelo'): «II *albaneques* de filadiz de seda vermeylla ab or», 15v, 295. Según Corominas, la forma es rara en catalán antiguo, y se halla también, con la sorda conservada, en textos aragoneses de 1360 y 1362 (DCELC, s. v. *albanega*).
- ALBARDA, cat., arag., cast.: «I mull d'*albarda*», 10, 193.
- ALCARAVIA, cast. *alcaravea*: «II libras *alcarahuya*», 16v, 312. El DCELC señala esta documentación en valenciano antiguo.
- ALCOFOLL, cat. ant. 'antimonio', 'polvo finísimo de antimonio empleado por las mujeres para ennegrecerse los ojos' (DCELC, s. v. *alcohol*; DCVB, s. v. *alcofol*): «II quartals de verniz o *alcofol*», 35v, 630.
- ÀLESNA, cat., arag., cast.: «III docenas ferros d'*alesnes*», 5, 90.
- ALFANÍ, cast. *alfeñique* (DCVB, s. v. *alfanic* o *alfani*): «II libras *alfani*», 12, 235; «I libra *alfani*», 17, 314.
- ALGÀLIA, cat., arag., cast.: «I quart de *algalia*», 22v, 412.
- ALMADRAC, cast. y arag. *almadraque*; cat. ant. *almatrac*: «I cara d'*almadrach*», 35, 628. Vid. MATALAF.
- ALMESC: «I poch de *almesch*», 20, 371.
- ALNA, cat., arag., cast.: «per II *alnas* e I palm de fustani», 1, 4; «II *alnes* de veta de seda», 8, 149. Lo mismo que en los otros nombres de medidas (*onza*, *libra*, etc.), predomina *-as* sobre la terminación *-es*. Para el castellano, Corominas documenta por primera vez *alna* 'ana' en Nebrija (DCELC, s. v. *ana* I).

42. A.D.Z., ms. 665 A. El primer número de cada cita hace referencia al folio y el segundo a la partida. Las indicaciones lexicográficas que doy aquí son a título meramente indicativo.

- ÁLOE (DCVB, s. v., cat. ant.; DCELC, s. v. *áloe*, para el castellano): «XLIIII grans de *lignum aloes*», 32v, 580.
- ALQUINAL, ant. cat., arag., cast.: «I *alquina* de coto e de seda», 28v, 517. El DCELC registra por primera vez este término en texto castellano de h. 1280 con la forma *alquiná* 'velo que usaban las moras', y luego en inventario aragonés de 1365; *alquinal* en Nebrija.
- ALUDA (DCVB, s. v., ant. 'cuero adobado'): «VI strases de *aluda*», 18v, 343.
- ALUM, cat., cast. ant.: «I libra *alum* de roqua», 15, 288. Corominas opina que la forma *alum* registrada en texto castellano del siglo XIII muestra influencia foránea, tal vez catalana, en vista de que el alumbre se importaba por Barcelona (DCELC, s. v. *alumbre*).
- ÁMBAR, arag., cast. (el DCVB, s. v. *ambre*, da *àmbar* como forma moderna en catalán; pero véase nuestra documentación): «XVIII paternostres de *ambar*», 29, 521. Vid. AMBRE, LAMBRE.
- AMBRE: «II pilotes d'*ambre*», 33, 590; «I troz d'*ambre*», 33v, 599. Por lo que a la anterior forma se refiere, el DCELC documenta *àmbar* h. 1490.
- AMELLÓ: «XII libras *amelló*», 9v, 180. Corominas registra *amellón* 'almidón' en las Actas de las Cortes Aragonesas (DCELC, s. v. *almidón*).
- AMIDÓ: «II libras *amido*», 12, 235. El DCELC documenta *amidón* en Nebrija; ya antes en inventario aragonés de 1488 (IV, Adic., 914b).
- AMPOLLETA, cat., arag.: «I *anpoleta* de polvora de Xipre», 9, 175; «I *ampolleta* de violeta», 10v, 200; «III *anpoletes* de oliveta», 19, 352; «I *anpolleta* de Xipre», 20, 375. El simple *ampolla* 'redoma' es común a los romances hispánicos, mientras que el derivado *ampolleta* debe ser oriental por el sufijo que presenta; el DCELC lo recoge sin documentación ni nota geográfica.
- ANAP (DCVB, s. v., ant. 'vaso para beber'): «XII fusos e IIII boxos e II *anaps*», 25v, 455.
- ANELL: «I docena *anells* de brufoll ab letres daurades», 9v, 181.
- ANÍS: «CCCC *anis* per II s.», 22v, 416. Vid. BATAFALUGA.
- ANTORXA, cast. *antorcha*: «per II *antorges*, pesen unes VIII libras», 23, 423.
- ARAM: «I baçina d'*aram*», 3v, 54; «XII docenas de claus de ferre e d'*aram*», 26v, 479.
- ARBRET DE BALLESTA: «I *arbret de balesta*», 2, 28.
- ARC: «IIII cordes d'*arch*», 23v, 431.
- ARENGADA: «I millar *arengada*», 16v, 312; «CCC sardines *arengades*», 20v, 381; «VIII millas de *arengadas* entre lonas e cominales», 21v, 393.
- ARGENT: «VIII culeres d'*argent*», 6v, 119. Es forma única en este corpus documental como nombre de la plata, hecho con el que concuerda a la perfección la onomástica personal, pues en todos los casos en que el correspondiente oficio de platero aparece mencionado se halla el término *argenter*: «Johan de Junqueres, *argenter*», 8, 156; «Johan de la Guerra, *argenter*», 12v, 240; «Pedro Sanchez, *argenter*», 33, 589.

- ARGENTERIA: «I gandaya de seda ab *argenteria*», 4, 66. El DCELC registra h. 1500 el cast. *argentería* (s. v. *argento*).
- ARGENTVIU: «VI onzas *argent viu*», 29, 520.
- ARMONIAC: «VI onzas *armoniach*», 17, 314.
- ARQUIBANC: «VI panyos d'*arquibanchs*», 35v, 629. Corominas documenta el cast. *arquibanco* en 1514, y la forma catalanizante *arquibanch* en inventario aragonés de 1362 (DCELC, s. v. *arca*; IV, Adic., 922b). Bien es verdad que dicha apócope del texto aragonés puede ser autóctona, y ni siquiera la grafía *-ch* es insólita en los fondos documentales de Aragón.
- ASE 'asno', 'tumbilla': «I *ase* que compra a Sara de Aytona», 1v, 16; «I *ase* que mete», 4, 73 (primera acepción); «II *ases* de ferre petits», 3v, 54 (segunda acepción, atestiguada en el DCVB con fecha de 1821).
- ATZABAYA, ant. cat., arag.: «III colarets de vidre e de *çabaya*», 2v, 42; «I rast de paternostres d'*atzabaya*», 3, 51; «I creu d'*atzabaya*», 12v, 240. Corominas documenta *azabaya* en inventario aragonés de 1362 y *azavache* h. 1400 en el Glos. del Escorial, de procedencia aragonesa (DCELC, s. v. *azabache*); por su parte, el diccionario de Alcover recoge como grafías medievales *atzabeya* y *atzebeya* (DCVB, s. v. *atzabeja*).
- BACINA, cat., arag., cast.: «I *baçina* d'aram», 3v, 54. El DCELC da sin documentación la forma castellana (s. v. *bacín*).
- BALA, cat., arag., cast.: «II *bales* d'aus», 8v, 164.
- BALÀSTIA (DCVB, *balàustria* o *balàustia*, ant. 'flor del granado silvestre'): «I libra *balasties*», 32, 578.
- BANCAL (DCVB, s. v., ant. 'tapete que se pone sobre un banco'): «III *bancalls*», 9v, 182. Corominas data este término en castellano en la segunda mitad del siglo xv, y con texto aragonés de 1330 (DCELC, s. v. *banco*; IV, Adic., 933a).
- BARRALET (de *barral*), cat., arag.: «I *baralet* de jonch», 21, 391.
- BARRET: «VII *barrets* de capellans», 4v, 77; «I *berret* de capella doble; I docena *berrets* blaus ab galteres», 9v, 181; «I *berret* petit pora fadri», 16v, 308.
- BATAFALUGA: «I libra *batafaluga* simpla», 8v, 163; «VI libras *batafaluga* comuna», 12, 135; «VI libras *batafaluga*», 14v, 288; «IIII libras *matafaluga* confita», 12, 235.
- BEACES: «unes *beaces*», 14v, 282.
- BENJUÍ, cat., arag., cast.: «XX libras de *benjuy*», 19v, 365; «miga libra *benjuy*», 32v, 580. Según Corominas, la introducción del vocablo en la Península se debe, probablemente, al comercio catalán con Oriente (DCELC, s. v.).
- BERRET, vid. BARRET.
- BLANQUET: «I capça de *blanquet*», 15v, 295; «I capçeta de *blanquet*», 28v, 517; «II libras *blanquet*», 28v, 520. En 1438 documenta para el castellano *blanquete* 'albayalde' el DCELC.



- BLAU, BLAVA: «II onzas fill *blau*», 12v, 244; «I flacada de borra *blaua*», 23v, 426.
- BOCARÁN, arag., cast. (cat. ant. *bocaram*: DCVB, s. v.): «X alnas de *bocaran* pora matalaf», 9v, 182. El DCELC atestigua el cast. *bocarán* en la primera mitad del siglo XVI y el arag. *bucarán* en *Aut.* (s. v. *barragán* II).
- BOLERMINI (DCVB, s. v. *bolarmeni*): «IIII libras VI onzas *bolermini*», 17, 314.
- BOLSETA, arag., cast.: «I *bolseta* de cuyro», 28v, 516. El DCVB registra la voz como castellanismo, pero tal adscripción hay que tomarla con reservas.
- BONET: «IIII *bonets* de capellans», 18, 330. En el DCELC se da el cast. *bonete* como préstamo del cat. *bonet*, con primera documentación en inventario aragonés de 1488 y castellana de h. 1490 (s. v.). La onomástica personal navarroaragonesa ofrece múltiples testimonios de la referida forma desde el siglo XII.
- BORCEGUINET: «I parell de *borçequinetes*», 23v, 429; «I parell de *borzaguinets*», 33v, 595.
- BORDAT (DCVB, s. v., ant. 'especie de tela listada, no muy fina, que se fabrica en Francia y en Italia'): «LXXXXVII canas de *bordats*», 13v, 265.
- BORRA, cat., arag., cast.: «I flacada de *borra blaua*», 23v, 426.
- BORRAX, ant. cat., arag., cast. (DCVB, s. v. *borràs* II): «I libra *borrax*», 7, 127. El DCELC documenta en castellano *borrax* desde 1603 (s. v. *bórax*).
- BORT: «IIII onzas de safra *bort*», 27v, 501.
- BOSSA: «III claves e I *bosa* tot d'estam», 1, 3.
- BOSSETA: «II *bosetes*», 6, 109.
- BOTA, cat., arag., cast.: «III libras ras de *bota*», 29, 520. Opina Corominas que, en vista de la tardía datación del cast. *bota* 'vasija de cuero para beber vino' (h. 1400, Glos. del Escorial), y de su menor vitalidad en esta lengua, puede haberse tomado del catalán o de la lengua de Oc (DCELC, s. v. *bota* I).
- BOU: «I *bou*», 30v, 550.
- BRANCA, cat., arag.: «I *branca* de coral guarnida», 19v, 363; «II *branquas* de corall», 20, 371.
- BRASILL: «I libra *brasill*», 36, 639.
- BRODAT: «I cana çeti vermell *brodat* de filós e XI brots d'or», 20, 373. Corominas atestigua *brodar* 'bordar' en inventario aragonés de 1444 (DCELC, s. v. *bordar*).
- BROTXETA: «I drap de pinçell e I *brojeta*», 36, 636. En el DCVB se dice que el simple *brotxa* se ha tomado modernamente del castellano (s. v. II); no obstante, parece indudable que a este término ha de referirse el diminutivo aquí documentado, que se recoge en una partida de artículos de pintor.
- BRÚFOL (DCVB, s. v., 2.<sup>a</sup> ac., ant. 'cuerno de búfalo'): «I millar de paternostres de *brufoll*», 3, 44.
- BRUNETTA, ant. cat., arag., cast.: «I peça de *bruneta* de Baga», 22v, 415; «I troz de drap de *bruneta* de florenti pora manegues», 23, 420.

- BUDELL: «II cordes de *budells*», 3, 48.
- BURELL: «IIII alnas miga de *burell*», 25, 447.
- CABÀS: «I *cabaz*», 29, 523.
- CABASSA: «IIII *cabaçes grans*», 19, 354.
- CABASSET: «II *cabacets*», 30, 546.
- CABASSOL: «I docena *cabaçolls*», 19, 353; «II docenas de *cabaçolls*», 19, 354.
- CABDELL: «I libra coto de *capdell*», 31, 561.
- CADENETA, cat., arag.: «II *cadenetes* de vidre», 2v, 42.
- CADINS: «III alnas de *cadins blanchs*», 8, 150 (DCVB, s. v., ant. 'pañó de lana').
- CADIRA, arag. *cadiera*: «II *cadires* de fust», 24, 437. El DCVB registra la forma aragonesa en Tamarite de Litera.
- CALAFONIA (DCVB, s. v., ant. 'pez griega'): «III libras *colafonia*», 29, 520.
- CALACICO, arag. (diminutivo de *calaz*): «VIII *qualaciquos* chicos», 2, 29. Vid. CALAZ.
- CALAZ, arag., cat. *calàs*: «I sarrío e I *calaz* e I *criva*», 26, 468. El DCVB recoge en Sort *calàs* 'lugar donde guardan el trigo', e indica que tiene un agujero como el puño para ponerlo por arriba y otro en el fondo para sacarlo. No es seguro, sin embargo, que aquí *calaz* designe la misma cosa.
- CALCETA, cat., arag.: «I parell *calçetes* d'aguylla», 26, 480; «III parells de *calçetes* d'aguylla», 30, 549.
- CANYAFÍSTULA: «I libra *canañistola*», 28v, 520. Corominas documenta *cannofistola* h. 1400 en el Glos. del Escorial, de procedencia aragonesa (DCELC, s. v. *caña*).
- CANAMÀS: «III alnas de *canamaz*», 15, 292; «XVII canas de *canamaz*», 27, 484; «XXX saques de *canamaz*», 26, 464.
- CANASTETA, cat., arag.: «I *canasteta* de verga», 27v, 503.
- CANDI, cat., cast. ant.: «I libra cucre *canda*», 17, 314; «I libra sucre *candi*», 35v, 629.
- CANDELA, cat., arag., cast.: «I libra *candellas* de çera», 25, 445. Vid. CANELA.
- CANELA: «XII libras *canelles* de çera», 35v, 629; «IIII *canelles* de covre», 36, 639.
- CANELOBRE: «I *canelobre* de lanto», 2v, 42.
- CAP: «CC aguyllas de *cap*», 5v, 94.
- CAPARRÓS, cat., arag.: «VI onzas *caparros*», 28v, 520 (DCVB, s. v. I).
- CAPELL: «I *capell* de feltre», 30, 540.
- CAPELLADA: «I docena de *capelades*», 5v, 92.
- CAPERÓ, arag. *caperón*: «II rolls de japellets para *caperons*», 32v, 582.
- CAPSA: «I *capça* pintada», 24v, 438.
- CAPSETA: «II *capçetes* de triaqua», 24, 436; «II *capsetes* d'algalia», 33v, 599. Vid. CAXETA.
- CARABASSAT: «VI libras miga *carabacat*», 34v, 614.
- CARMESÍ, cat., cast. 'tela de seda roja': «I pami de *carmesi*», 8, 149.

- CARNER (DCVB, s. v., 1.<sup>a</sup> o 2.<sup>a</sup> acs.): «I carner petit», 18, 330; «IIII carnes de fill», 33v, 599.
- CAXETA, ant. cat., arag.: «II caxetes pintades», 16v, 312; «I caxeta para conservar lo Corpus Christi», 31v, 569.
- CEBA: «per unes pochets de *çebes* que vene», 5v, 95. En ningún caso aparece la forma *cebolla*.
- CELIANDRE: «miga libra *çeliandre*», 15, 290. Corominas señala el b. lat. *cilian-drum* en el Glos. del Escorial y fija *celiandro* en Lope (DCELC, s. v. *culantro*).
- CENDERA, vid. SENDERA.
- CENRÓS, -OSA: «II troçets de tella *cenrosa*», 26v, 472.
- CETÍ, vid. SETÍ.
- CETRA, vid. SETRA.
- CÈVER, vid. SÈVER.
- CINYELL: «III çiniells d'estam», 25, 440; «I çinyell», 28, 508; «II çinyells ab fuyletes», 30, 540.
- CISTELLA (DCVB, s. v. I): «I cistella», 35, 629.
- CIURÓ: «VI fanegas de *ciurons*», 8v, 160.
- CIVADA: «I cafiz de *çivada* mesura d'Arago», 7, 128.
- CIVELLA, vid. SIVELLA y FIVELLA.
- CLAU: «XXX docenas de *claus* noves e veylles», 1v, 12; «VI docenas de *claus* de ferre e d'aram», 3v, 63.
- CLAVELL: «I libra *clavell*», 17, 314. En 1455 fija Corominas la aparición de la ac. 'clavo de especia' en el cat. *clavell* (DCELC, s. v. *clavo*).
- CLAVER, cat., arag.: «I claver de filadiz», 19, 352; «I claver de seda», 30, 540. Es indudable aquí el sentido de 'llavero'.
- CLAVERA, cat., arag.: «I clavera damasquina», 21, 385. Con toda probabilidad sinónimo de *claver*.
- CLAVICÈMBALO: «revi de frare Pero per I *clavi cinbalun*», 26, 466. El DCELC no documenta *clavicèmbalo*, como tampoco se atestigua en el DCVB el cat. *clavicèmbal*.
- COBRE, arag., cast., cat. *coure*: «IIII canelles de *covre*», 36, 639. *Covre* es la grafía que para este vocablo se halla sin excepción en las partidas de la *taula* de Fraga.
- COHA, grafía antigua de *cua* o *coa*: «I treneta de *coba*», 2v, 34; «I corda de *quoba*», 29v, 533.
- COLTELL, cat. ant.: «I coltell serrador», 1v, 19.
- COLTELLERA: «I coltellera de VI ganivets», 16, 305; «I coltellera ab II ganivets», 34v, 613.
- COMÍ: «VI libras *comi* barrani», 15, 288; «VI libras *comi* rustech», 12, 235.
- CONFIT: «IIII libras *confits*», 18v, 343; «XII libras *confits* de sucre», 35v, 629.

- CORDA: «XXXVIII *cordas* de cabates», 13, 256; «IIII *cordes* d'arch», 23v, 431.
- CORDELL: «unes II lb. *cordell*», 1v, 20.
- CORDERINA, ant. cat., arag., cast.: «II pelles de *corderines* blanques adobades», 1, 9; «IIII *pelletes* de *corderines*», 15, 292. Como préstamo castellano se da en el DCVB, pero recuérdese la existencia de la forma correspondiente aragonesa, incluso el cat. occ. *corder*.
- CORDÓ: «III *cordons* de Santa Rosa», 18, 333; «II *cordons*; I *cordo*», 24v, 438; «IIII *cordons* de stam rosa», 5v, 100.
- CORDONCICO, arag.: «XVIII *cordonçiquos* e ternas de Santa Rosa», 12v, 240; «III çintas de Santa Maria e VII *cordonçiquos* e XVIII paternostres de ambar e I agnus dey guarnit», 29, 521; «III *cordonçiquos* de Santa Rosa», 29, 522; «revi de Johan Martinez, clergue, per XIII guarniments de agnus dey e II *cordonçiquos* de Santa Rosa», 35, 625.
- CORDONERA (DCVB, s. v., 2.<sup>a</sup> ac. 'cordón'): «miga grosa de *cordoner*es», 16v, 312.
- CORDONET: «II *cordonets* de frare», 26v, 475; «I bosa d'estam e I çinyell e I *cordonet* o veta de seda», 28, 508.
- CORDONETA: «LXXII alnas de *cordoneta*», 5v, 91.
- CORTINATGE: «I *cortinaje* nou», 13, 249. En el primer tercio del siglo XVIII (*Aut.*) documenta *cortinaje* Corominas (DCELC, s. v. *corina*).
- COSSET: «II *cosets* de fadrina petits de tella», 2v, 36; «I *coset* de dona de seda», 10, 191; «*cosets* petits de seda», 25v, 455; «I *coset* de li e seda ab la cabez», 29v, 534.
- COTA, ant. cat., arag., cast.: «I *cota* de dona veylla per XVI s. Item, I altra *cota* de dona nova per I lb. X s.», 36, 641.
- COTETA, cat., arag.: «I *coteta* de fadrin», 12, 234.
- COTÓ: «miga libra de *coto* de faldeta», 5v, 94; «II libras *coto* de capdell», 8v, 164; «I vell de *coto*», 36, 635.
- COTONINA: «II alnas de *cotonina*», 31v, 565.
- CRABIT, cat., arag.: «per I cuyro de vedell e III cuyros de cervo e I pell de *crabit*», 21, 390; «I *crabit*», 25v, 452; «IIII pells de *crabits*», 36, 637.
- CRESOL: «II *cresolls*», 9v, 182; «II *cresols* de ferre», 23v, 426.
- CREU: «I *creu* d'atzabaya», 12v, 240; «I *creu*», 31v, 569.
- CROETA, cat. ant.: «III fills de paternostres ab III *crohetas*», 29, 522.
- CRIVA, cat. occ.; arag., cast. *criba*: «I sarrío e I calaz e I *criva*», 26, 468.
- CUBEBA, cat., arag., cast.: «II onzas *cubeuas*», 28v, 520. La documentación de esta voz de boticarios en el DCELC es de 1555 para el castellano, de 1488 en inventario aragonés, y de finales del siglo XIV para el catalán.
- CUBETA, cat., arag., cast.: «I *cubeta* d'argent pora I reliquiari», 10v, 200. Corominas lo documenta con Covarrubias en castellano (DCELC, s. v. *cuba*); sin fechación en el DCVB.

- CUITRE, arag. 'especie de arado': «revi de Mafoma per I *cuytre* que trague per VI s.», 18v, 341.
- CULLERA: «VI *cuylleres* d'argent», 23v, 426; «X *culleres* de fust», 2v, 40.
- CHICO, arag., cast. (cat. *xic*): «IIII parells tapins *chichs* e grans», 1v, 10; «VIII qualaciquos *chicos*», 2, 29; «II parells cabates *chiquos*», 24v, 438; «VII parells de çabates de dona grans e *chiquos*», 31v, 564. Vid. PETIT.
- DAMASQUÍ, -INA: «I çlavera *damasquina*», 21, 385. Corominas cree tomadas del catalán las formas *damasquí* de un inventario aragonés de 1444, y *damasquin* del *Cancionero* de Baena (DCELC, s. v. *damasco*).
- DESTRALETA, cat., arag.: «I<sup>a</sup> *destraleta*», 10v, 194. Documentación de 1486 en el DCVB, y el simple *destral* como femenino en inventario aragonés de 1397 (DCELC, s. v. *diestro*).
- DEVANTAL, cat., arag., cast.: «II *devantalls* de fustani», 23, 424. Del cat. *davant* (en el DCVB también *devantal*) se ha tomado el término castellano, según Corominas (DCELC, s. v. *delante*).
- DEVANTLLIT: «per la milora de I *devant lit*», 27, 487. Sin atestiguación documental en el DCVB (*davantllit*).
- DIADRAGANT, cat. ant. (DCVB, s. v.): «I libra VI onzas *diadraguant*», 8v, 164; «VI onzas *diadragant*», 17, 314.
- DIDAL: «VI *didals*», 2, 27; «IIII docenas de *didals* de piltre, de sastre e de dona», 5, 90; «II docenas *didals*», 8v, 164. En Nebrija documenta Corominas el cast. *dedal* (DCELC, s. v. *dedo*).
- DONAPAZ, cat. ant. *donapau*: «lo dia matex reví de frare Andres de Calyer per I cruçifíx de os petit e I creu e I *donapaz* e I caxeta para conservar lo corpus Christi», 31v, 569.
- DRAGEA, cat. ant.; cast. *gragea*: «I libra *dragea*», 15, 294.
- DRAP, cat., arag.: «I troz de *drap* de mantell de dona», 1v, 15; «III palms e mig de *drap* de Besalu», 2, 31; «IIII alnas de *drap* de Bristo», 16, 298; «VI alnas de *drap* mescla de Barchinona», 15v, 297; «XII alnas de *drap* de Sent Johan, vert e negre», 23, 422.
- EGUA: «I *egua* bazia», 4, 69; «recibi de Johan Piera per I *egua* que metes», 5v, 92.
- EIXUGAMÀ: «I *exuga mas*», 23v, 426. Lo pasa el rector de Mequinenza.
- ELÉBOR (DCVB, s. v., grafía antigua de *hellébor*): «I libra de *elebor* blanch», 20v, 382. En 1490 documenta Corominas el cast. *elébora* (DCELC, s. v.).
- ESCARPÍ, cat.; cast. *escarpín*: «I parell de *escarpins* de ninyo», 33v, 595. Corominas lo atribuye a préstamo del italiano, con documentación castellana en Nebrija (DCELC, s. v.); el DCVB lo fecha en 1430.
- ESCARSELLA, cat.; cast. *escarcela*: «V *scarçelles* d'infans», 2v, 42.
- ESCOBRE, cat. occ., arag. 'escoplo': «per IIII tribanelles e I *scobre* e I coltell serrador», 1v, 19. El DCVB lo recoge, sin documentación, en Bonansa (Huesca); en el DCELC Corominas considera este vocablo como aragonés, de acuerdo con el vocabulario literano de Coll y Altabás (IV, Adic., 972a, s. v. *colla*).

- ESMALT, cat.; cast. *esmalte*: «unes pochos de pedres de vidre blaus e negres pora *esmalts* de capçetes», 13, 254; «I miga libra de pedras negras d'*esmalts*», 7, 127.
- ESMERIL, cat., arag., cast.: «X libras d'*esmaril*», 33, 588. La primera documentación castellana es de 1555 en el DCELC; Corominas cree que el vocablo pudo ser traído de Grecia al mundo romance por el comercio de los catalanes, cosa que asegura en la práctica para España. Nuestro dato parece abonar dicha opinión.
- ESPARTENYA, cat. occ.; arag., cast. *esparteña*: «XIIII parells soles d'*espartenyas*», 7, 129. En Nebrija registra Corominas la forma castellana (DCELC, s. v. *esparto*).
- ESPASA: «CXXIIII fuylls d'*espases* veylles pora fer cuyraçes», 19v, 360; «CLXIII fuylls d'*espases*», 33, 588.
- ESPILL: «VI *spills* pintats», 16v, 312; «I docena d'*espills*», 20v, 378; «II *espills* petits», 31v, 570; «II *spills*», 34v, 614; «I docena *espills* ab flos», 35v, 629. Vid. MIRALL.
- ESQUENA: «I *squena* de carn», 7, 135.
- ESTICADOS (DCVB, s. v., ant. 'cierta planta medicinal'): «I libra flor de *sticados*», 27v, 498.
- ESTIVALET: «hun parell de *estivaletes* petits», 20v, 379. Diminutivo del ant. cat., arag., cast. *estival* 'bota, borceguí', préstamo galorrománico que, según Corominas (DCELC, s. v.), pudo entrar en el espacio iberorrománico por intermedio del catalán.
- ESTOCH, arag. ant.: «III *stochs* de dona fornits», 4v, 78.
- ESTOIG: «I *stoig* de dona fornit», 11v, 226; 17v, 320; «I *stog* de dona fornit», 13, 253; «II *stuigs* de dona fornits», 18v, 349.
- ESTORAC: «I onza raells de corals e I poch de *storach*», 27, 490. Esta misma forma la registra Corominas en inventario aragonés de 1488, y el cast. *estoraque* en 1490 (DCELC, s. v.).
- ESTRASSA: «VI *strases* de aluda», 18v, 343.
- FADRÍ, -INA: «II cosets de *fadrina* petits de tella», 2v, 36; «I coteta de *fadrin*», 12, 234; «I berret petit pora *fadri*», 16v, 308; «revi de hun *fadri* de Capdevilla per II ligas de vells», 21v, 401; «II parells de calçes de *fadris*», 35, 624.
- FALCÓ: «recibi de frare Loys de Sent Marti per II *falcons sacres*», 14, 276; «revi de don Pedro Robi per I *falquo*», 22, 404.
- FALÇ: «I<sup>a</sup> *fallz* de podar», 10v, 194; «II *falçes* de seguar», 25, 445.
- FALDETA, cat., arag., cast.: «miga libra de coto de *faldeta*», 5v, 94. Sin documentación en el DCVB; tampoco documenta en castellano el DCELC, s. v. *falda*, en tanto que registra el diminutivo en catalán en 1490. De acuerdo con el mismo filólogo, *faldeta* es usual en mallorquín y catalán occidental, y el simple *falda* habría sido introducido en castellano desde el catalán o la lengua de Oc.
- FELTRE: «I capell de *feltre*», 30, 540.



- FESOL: «II rovas *fesols*», 17v, 323; «II fanegas *fesols*», 17v, 325; «I fanega II almutes de faves e I altra de *fesols*», 18v, 348.
- FIDEU: «XII libras *fideus*», 12, 235; «I<sup>a</sup> pocha de salsa e I poch de sucre e uns poch de *fideus*», 22, 409; «VI libras *fideus*», 31, 557.
- FIGA: «I rova de *figues*», 3v, 56; «III rovas de *figues*», 8, 148.
- FILADÍS, cat.; arag. *filadiz*: «I claver de *filadiz*», 19, 352.
- FIVELLA, cat. ant.: «CCC *fivelles*», 31, 558.
- FLASSADA, cat.; arag. ant. *flaçada*: «I *flaçada* veilla», 17, 314; «I *flaçada* cardada e tenyada», 23, 426.
- FOC GREC: «XII *fochs grechs*», 20, 372.
- FORC (DCVB, s. v., 2.<sup>a</sup> ac.): «I *forch* d'ayllos», 11v, 217.
- FORMATGE: «huyt *formages*», 2v, 40; «II libras de *formage*», 4v, 81; «I *formage* que pesa VII libras», 9, 176; «II docenas *formage* de alio», 24, 433; «III *formages* de Majorqua», 24, 435; «*formages* frescos», 25, 443.
- FORMATGET: «V *formagets*», 3, 43.
- FORMENT: «II fanegas de *forment*», 3, 45; «I cafiz de *forment*», 5, 85; «VI cafes de *forment* mesura de Arago», 9, 174.
- FORON, arag. 'hurón': «recibi de Guyllem per I *foron* per X s.», 7v, 140
- FORRADURA, cat., arag.: «I *foradura* de pell de grimeu», 7, 134. Las documentaciones del DCELC para este término son todas de procedencia aragonesa (s. v. *forrar*).
- FRANJETA: «I peça *frangeta*», 8v, 164; «I peça *frangeta* blanca», 12, 235. En el DCELC, los testimonios del siglo xv para el simple *franja* son todos aragoneses.
- FRESADURA: «revi de Johan Pere que porta del senyor arquebisbe de Çaragoça I *fresadura* de casuylla», 20, 373. Señalado como vocablo antiguo en el DCVB.
- FULLA: «IX libras de *fuylla* de ferre stanyada», 25, 442; «*fuylletes* de lanto», 19, 358.
- FUSTET: «III libras *fustet*», 16v, 312; «VI libras *fustet*», 17, 314. Corominas sostiene que la palabra entró en la Península a través del catalán, lo que resulta muy verosímil; el cast. *fustete* se documenta en 1552 (DCELC, s. v.).
- GAFET, cat., arag.: «II millars *gafets* de rolla», 10, 186.
- GÀLBANUM (DCVB, s. v., ant. *gàlban*): «VI onzas *galbanun*», 14v, 288; «III onzas *galbanun*», 17, 314.
- GALTERA (DCVB, s. v., 2.<sup>a</sup> ac.): «I docena berrets blaus ab *galteres*», 9v, 181.
- GAMBOIX (DCVB, s. v. *gamboix*, *gambuix*, *cambuix*): «I *ganbox*», 24v, 437.
- GAMBOXET: «hun *ganboxet* ab or», 15v, 295; «I *ganboset* de fustani», 32v, 585; «I *ganboxet* de lana», *ibid.*
- GANDAIA: «I *gandaya* d'or e seda», 1v, 20; «III *gandayas* de seda sens'or», 3, 44; «I *gandaya* de seda ab argenteria», 4, 66; «I *gandaya* de seda ab frontal», 11v, 226; «II *gandayes* de fil», *ibid.* El DCVB trae varios casos me-

- dievales de este término con grafía *gandaya*, del que se tomó la forma castellana (DCELC, s. v.).
- GANIVET, cat., arag.: «II *ganivets* de dona», 2v, 33; «IIII grosas de *ganivets*», 10, 186. Hasta hoy, en el habla de la comarca zaragozana de Borja, pervive *ganivete* (con gran frecuencia alterado en *gavinete*) 'falce de vendimia'.
- GARBELL: «IIII *garbells* de spart», 4v, 79; «II cabacets e I *garbell*», 30, 546; «I calaz e I criva e I *garbell*», 26, 468.
- GINGEBRE: «V libras *gengebre* vert», 2v, 42; «I libra *gengebre*», 16v, 312; «VI onzas *gingebre* vert», 29, 520; «I libra girofle e *gingebre*», 32v, 583.
- GÍNJOL: «VI libras *gingoli*», 9v, 180; «VI libras *gingolli*», 14v, 288; «VI onzas *gingoli*», 17, 314.
- GIRADORA: «III paelles e IIII *giradores* e I rall», 9v, 182. El DCVB recoge el vocablo como usual en Ribagorza, Pallars, Priorato y Baleares (s. v. II).
- GIROFLÉ: «VIII onzas nous noscades e *girofre*», 22, 403; «I libra *girofle* e *gingebre*», 32v, 583.
- GOMA ARÀBIGA: «I libra *goma arabiqua*», 16v, 312; 17, 314.
- GOMA DRAGANT: «VI onzas *goma draguant*», 17, 314.
- GROSSA: «I<sup>a</sup> *grosa* e VI anells de brufoll ab letres daurades», 9v, 181.
- GUANT: «IIII parells de *guans* de dona», 6, 103; «I parell de *guants* de cuyro», 10v, 204; «VI parells de *guans* de maylla», 24v, 438.
- GUISARMA (DCVB, s. v. *guisarma*, *visarma*): «per I<sup>a</sup> *guisarma*», 19, 356.
- INFANT, cat., arag. ant.: «III parells cabates de dona e II parells d'*infans*», 2v, 38; «V scarçelles d'*infans*», 2v, 42; «IIII parells de calçes d'*infans*», 15, 289; «I parell çabates d'*infant*», 17v, 326.
- JOC DE ESCAC: «I *joch d'escachs*», 34, 605.
- JUPÓ, cat. ant.; arag. ant. *jupón*: «I *jupo* talat de drap blau», 21, 388.
- LAMBRE, vid. LLAMBRE.
- LLADRIOLA: «I docena miga de *ladriolas*», 27v, 495.
- LLAMBRE, cat. ant.; arag. ant. *lambre* 'ámbar': «XXII anelles e verguetes de brufoll e de *lambre*», 20v, 384; «II fills de *lambre*», 28v, 517.
- LLENTILLA: «IIII rasts de paternostres de *lentilla*», 12, 231.
- LLEVADÍS, arag. *levadiz*: «II quartales de *levadiz*», 14, 268. Es probable que el vocablo tenga aquí el significado de 'levadura' con que actualmente pervive en hablas altoaragonesas.
- LLI: «V rovas miga de *li*», 3v, 55; «I libra de *li* de Alexandria», 13v, 261. La forma general es *li*, salvo dos ejemplos de *lino* (partidas 25, 97; fols. 2, 5v).
- LLIBRET: «I *llibret* de miga man de paper», 31, 561.
- LLIGONA: «I<sup>a</sup> *ligona*», 9v, 182. En el DCVB se da como usual en Gandesa, Tortosa, y en valenciano.
- LLIMÓ: «miga fanega de *limos*», 3v, 54; «CL toronges e C *limons*», 11, 210.
- LLITERA, arag. *litera*: «I<sup>a</sup> *litera* que costa I lb.», 6v, 117; «I<sup>a</sup> *litera* e VII bancalls», 9v, 182.
- MACIS: «III onzas flor de *maçis*», 29, 520.

- MALGRANA, cat. ant., arag. 'granada': «II docenas de *malgranes*», 3v, 56; «I cent de *malgranes*», 7, 130; «unes poches panses, rayms e *malgranes*», 11, 212. Es la forma más usual, exceptuado un caso de *mengrana* (vid. s. v.).
- MANDIL, cat., arag., cast.: «I *mandill* de barber de tella d'Almeria», 15v, 295.
- MANILLA: «VIII parells de *manilles* de vidre», 21, 391. De este término se tomó en préstamo el cast. *manilla*, documentado a finales del siglo xv (DCELC, s. v. *mano*).
- MANTELL: «I troz de drap de *mantell* de dona», 1v, 15; «I millar aguylla de *mantell*», 8v, 164.
- MANTONET: «I *mantonet*», 7v, 138. La forma simple es en catalán préstamo castellano, según Corominas (DCELC, s. v. *manto*).
- MARFEGA, cat., arag., cast.: «I *marfega* veylla de canamaz; I altra de stopa», 23, 426. Observa Corominas que en catalán es palabra más viva y de uso más general que en castellano; también las hablas aragonesas, incluidas las castellanizadas, mantienen vigoroso el empleo de *márfega*.
- MASLEC: «VI onzas *mastech*», 14v, 288; 22v, 416.
- MATALAF (DCVB, s. v. *matalàs*): «I<sup>a</sup> cara de *matalaf*», 4, 67; «X alnas de bocaran pora *matalaf*», 9v, 182; «I *matalaf* vell», 23, 426. Nota Corominas que del catalán el vocablo pasó al cast. ant. *matalafe*, ya registrado *matallafes de Barcelona* en un documento navarro de 1441 (DCELC, s. v. *almadraque*).
- MASSAPÀ, cast. *mazapán*: «I docena *macapans*», 16v, 312. La primera documentación del vocablo en el DCELC corresponde a un inventario aragonés de 1373.
- MEL: «II quartales de *mell*», 2v, 38. Forma única en este fondo documental.
- MENGRANA, cat., arag.: «II portadores de *mengranes*», 10v, 195. Como antiguo y dialectal lo da el DCVB, s. v. *magrana*.
- MESCLA (DCVB, s. v., 3.<sup>a</sup> ac. 'mezclilla'): «VI alnas de *drap mescla* de Barchinona», 15v, 297.
- MINYÓ, -ONA: «II colas para *minyones*», 30, 540.
- MIRALL: «I *miral*», 2, 23; «I *mirall*», 10, 185; «III *miralls*», 10v, 203; «I *miral*», 12v, 237; «I *mirall* gran», 22, 403; «II *miralls*», 23v, 428; «I *mirall*», 23v, 430; 26, 471; «I *miral*», 30, 540.
- MISSATGE: «lo dia matex, del *misage* de Rosich, per IIII millas de sardina arengada», 21v, 396. Comp. alto-arag. *mesache* 'muchacho'.
- MOCADOR, cat., arag.: «II *mocados* de li», 12v, 240.
- MOLTÓ: «X pells de *moltos*», 9, 171. Es forma única, con ausencia total de *carnero*.
- MÒMIA, cat., arag., cast.: «III onzas *momia*», 17, 314. Seguramente tiene el sentido del port. *maminha* 'líquido bituminoso segregado por los cadáveres momificados al sol, y empleado como medicamento para animales', también conocido en castellano (DCELC, s. v.).
- NACRE: «I fill de trocetes de *nacre*», 19, 352.

- NAP, cat.; arag., cast. *naipe*: «VIII docenas *nayps* petits», 10, 186; «I docena *naypes*», 17, 314.
- NAP: «uns pochs de *naps*», 12, 228.
- NAVALLA, cat., arag.: «VIII *navayllas*», 34, 605. El DCVB lo incluye sin documentación como usual en Ribagorza, Litera y otros puntos del catalán occidental, catalán del Bajo Aragón y del Maestrazgo.
- NIÑO, arag., cast.: «revi de Domingo Blasquo per [...] I parell de escarpins de *ninyo*», 33v, 595; «a IIII de nohembre recibi de Berthomeu Çerda, per I parell de calçes de dona e II parells de *nynios*», 6, 111.
- NOU: «I fanega de *nous*», 2, 25.
- NOU NOSCADA: «VI onzas *nous noscades*», 17, 314; «VIII onzas *nous noscades*», 22, 403.
- OLI: «XX libras d'*oli*», 9, 174; «I anpoleta d'*oli d'algalia*», 33, 594.
- OLIVETA: «IIII anpoletas de *oliveta*», 19, 352.
- ORXICA, cat. ant. (DCVB, s. v.): «XV libras *orxiqua*», 35v, 629.
- PA DE FIGUES: «II *pans de figues*», 10v, 195.
- PAELLA: «III *paelles*», 9v, 182.
- PALOMAR (DCVB, s. v. II, 2 *empalomar*): «VIII libras *fil d'empalomar*», 8v, 164; «VI libras *fill de palomar*», 17, 314. El cast. *empalmar*, síncopa de *empalomar*, se documenta en 1587 (DCELC, s. v.).
- PANSA, cat., arag.: «I rova de *pansas* e figues», 7, 129; 10v, 195.
- PAPAGAI: «I *papagay* de sucre», 24v, 438.
- PARELL: «IIII *parells* tapins», 1v, 10.
- PATERNOSTRE: «II fills de *paternostres* de vidre», 1, 7; «I rist de *paternostres* de fust», 1v, 13; «I millar de *paternostres* de brufoll», 3, 44; «I rast de *paternostres* de lentilla», 12, 231.
- PEGUNTA, cat., arag. ant.: «XII libras *pregunta*», 15, 288.
- PELL: «troços de *pells*», 5v, 98. Es forma general.
- PELLETA, cat., arag.: «IIII *pelletes* de corderines», 15, 292.
- PERLA: «I quart de *perlla* menuda, *perlas de moras*», 15v, 295. A finales del siglo xv documenta el DCELC *perla* en castellano, probable préstamo catalán. En textos del área navarroaragonesa se halla ya desde la anterior centuria.
- PERNA: «II *pernas* de molto», 18v, 342.
- PETIT, -ITA: «II ases de ferre *petits*», 3v, 54; «I exeta *petita*», 5v, 100; «I berret *petit* pora fadri», 16v, 308; «I olla de covre *petita*», 23v, 426.
- PILOTA: «VI *pilotes*», 13v, 261; «I *pilota de vent*», 22v, 410; «II *pilotes* d'ambre», 33, 590.
- PILTRE, cat. ant., cast. *peltre*: «IIII docenas de didals de *piltre*», 5, 90; «IIII sortilles de *piltre*», 12v, 240; «XXX parells de dines de *piltre*», *ibid.*; «vergues de *piltre*», 17v, 320.
- PÍNDOLA: «II pots e unes *pindoles* e II maçapans», 27v, 498.

- PINTA: «I *pinte* de Perpenya», 1v, 21; «III *pintes* de fust», 2, 23; «I *pinte* para telles de sedaz», 24, 432. Se observa en el DCVB que la variante *pinte* es hoy usual en puntos de Lérida y Huesca, Fraga entre ellos.
- PLOMA DE OCA: «III millars de *plomes de oqua*», 10, 186.
- POCHA: «lo dia matex reví de Rafaell Guillo per Iª *pocha* per VII s.», 19, 357. Nota Corominas que *pochacha* 'bolsa pequeña' se emplea en la Litera y Panticosa, y que el galicismo *pocha* es asimismo usual en el Alto Aragón (DCELC, s. v. *burjaca*). Cf. *potxa* en DCVB y vid. POCHETA.
- POCHETA: «reví de Andres de Madrigal per Iª *pocheta* per III s.», 21, 388.
- POLS: «III libras *polls* de ensens», 12, 235; «III libras *pols* de ensens», 30v, 557.
- PÓLVORA: «I anpoleta de *polvora* de Xipre», 9, 175; «I saquet de *polvora* de Duch», 13, 256; «unes *poches polvora* para trencadura», 23, 419.
- POMA: «unes *poches* de *pomes*», 4v, 81.
- PORC: «I *porch*», 10, 184.
- PORDEMÁS (DCVB, s. v. *pordomàs*): «I *pordemas* de drap», 13v, 267.
- PORTADORA, cat. ant.: «II *portadores* de mengranes», 10v, 195.
- POT: «I *pot* de triaqu», 11v, 226.
- POTET: «I *potet* de triaqu», 26, 470.
- PRÉSSEC: «I *almute* de *presechs*», 1v, 21; «IIII *almutes* de *presechs*», 11v, 224.
- PUNYAL, cast. *puñal*: «I *punyall*», 11, 216; «III *punyals* de Vich», 29v, 536. La primera documentación del DCELC es de procedencia aragonesa, recogida en el Glos. del Escorial de h. 1400 (s. v. *puño*).
- PUNYET: «III *parells* de *punyets*», 19v, 366. DCVB, s. v., 2.ª ac.
- RAEL: «III *troços* de *raells* de corals», 4v, 77.
- RAELETA: «I *raeleta* de corall», 20v, 384.
- RAÍM: «unes *poches* panses, *rayms* e malgranes», 11, 212.
- RAIMA: «I *rayma* de paper lis», 20v, 380.
- RALL, cast. *rallo*: «I *rall* e I cobertera», 9v, 182. En la actualidad, según el DCVB, catalán occidental y valenciano.
- RANDA, cat., arag., cast.: «I troz de gandaya de seda e d'or veylla e *randes*», 15v, 295; «IIII *randes* de fill veylles de tovaloles», *ibid*.
- RAS, cast. *raso*: «III docenas miga de *rasos*», 2, 26; «VII docenas *rasos* petits», 10, 186; «VI *rasos* ferreyes», 29, 522; «I drap de *ras* de sobretaula», 33v, 600. La documentación castellana del DCELC es de 1570, mientras que la aportación documental aragonesa de Corominas corresponde al año 1444 (s. v. *raer*).
- RAST: «IIII *rasts* de paternostres de lentilla», 12, 231.
- RASTRA, arag.: «II *rastras* de paternostres de fust», 14, 273. Corominas lo documenta en inventario aragonés de 1492 (DCELC, s. v. *ristra*).
- RAUDOR (DCVB, s. v. *roldor*): «XV fanegas de *raudor*», 4v, 80; «V fanegas de *raudor*», 33, 592.

- REFINAT, -ADA: «III libras sucre *refinat*», 31, 557. El DCVB documenta *refinar* en 1575 y el DCELC en Covarrubias, año 1611 (s. v. *fino*).
- RELIQUIARI: «I cubeta d'argent pora *reliquiari*», 10v, 200.
- RIELL: «I onza e I quart d'argent en I *riell*», 26, 463. De esta forma se ha tomado el cast. *riel*, con atenuación de 1475 (DCELC, s. v.).
- RODA DE MOLÍ: «I *roda de molí*», 33, 587.
- ROTLET: «I *roylet* petit de roylar gíngebre», 1, 7.
- RUIBARBRE: «miga libra *ruybarbre*», 25v, 457.
- RÚSTEC: «VI libras comi *rustech*», 12, 235.
- SABATA: «III parells *cabates* de dona», 2v, 38; «cordas de *cabates*», 13, 256.
- SABATETA: «unes *çabatetes* de dona», 22, 403.
- SABÓ: «XII libras *çabo*», 15, 288.
- SAFRÀ: «per *asafra*», 5v, 98; «III quarts de *safra*», 7v, 139; «miga libra de *safra*», 7v, 137.
- SALSA MOLTA: «I libra miga de *salsa molta*», 2, 23; «III taleconets de *salsa molta*», 7, 127. Forma general, quitado un caso de *salsa molida*: «una libra *salsa molida*», 15, 294.
- SAQUET: «I *saquet* de polvora», 13, 256.
- SÀRRIA, cat., arag.: «recibi de Jaume de Pano per I *sarieta*», 1v, 14; «VIII *sarries*», 5v, 98; «II *sarrias*», 16v, 311.
- SARRIETA, vid. SARRIA. Tanto *sària* como *sarieta* son variantes del catalán occidental.
- SARRIÓ: «I *sarrío*», 5, 84.
- SASTRE: «IIII docenas de didals de piltre de *sastre* e de dona», 5, 90; «L aguylls de *sastre*», *ibid*. El cast. *sastre* es préstamo occitano o catalán.
- SÈMOLA: «VI libras *semolla*», 14v, 288. El término castellano, que Corominas juzga préstamo del catalán, se documenta *sémula* en 1490 y *sémola* en 1525 (DCELC, s. v.).
- SENDERA, cat., arag.: «III *senderes* de conils», 17, 319. El DCVB documenta este término con el significado de nuestra cita en 1391, y lo localiza en zonas catalanas próximas al dominio aragonés. Por su parte, Corominas atestigua el arag. *sendera* 'red que se pone a la embocadura de una madriguera para cazar conejos y liebres' en las Cortes de Zaragoza, de 1528 (DCELC, s. v. *condal*).
- SETÍ: «I cana e miga de *çeti* negre», 12v, 242; «III panis de *çeti* morat», 29v, 534.
- SETRA, cast. *acetre*: «II *çetres* de stanny», 23v, 426.
- SÈVER: «VI onzas *cever* citros», 28v, 520.
- SIVELLA: «IIII *çivelles*», 8v, 164; «I millar de *çiuelles* de çabates», 35v, 629.
- SOBRECAP (DCVB, s. v., ant.): «I *sobrecap* tot blanc», 11v, 226; «I *sobrecap* de seda veyll», 15v, 295.
- SOBRETAULA: «I drap de ras de *sobretaula*», 33v, 600.



- SUCRE: «I poch de *sucre*», 7v, 143; «VI onzas *sucre candi*», 13v, 261; «VI onzas *sucre* de I<sup>a</sup> cuyta», 17, 314.
- TALLOLA: «I *tayllolla* de ferre», 25, 440.
- TAMBORET: «per unes III libras de tonyna salada per II s. e I *tanboret*», 32, 575.
- TÀPERA: «unes poch de *taperes*», 35v, 633.
- TAPÍ, arag. ant. *tapín*: «III parells *tapins* chichs e grans», 1v, 10; «I parell *tapins*», 2, 24; «I parell *tapins* negres», 4, 71.
- TAPINET: «I parell de *tapinets* petits», 22, 403.
- TAULELL: «I<sup>a</sup> ymage de Nostra Dona en I *taulel* pintada», 5v, 94.
- TAULETA: «una *tauletta* de sahonador», 24, 435.
- TESORA (DCVB, s. v. *estisora*, ant. *tesora*): «II parells *tesores*», 9, 170.
- TIMBRE: «XVIII *timbres* d'erminis», 33, 594. En 1391 lo documenta el DCVB para el catalán, mientras que el DCELC lo registra para el castellano en el siglo XVII (s. v. *témpano*).
- TIMIAMA, cat., arag., cast.: «II libras *timiama*», 6v, 121. De 1555 es la correspondiente datación del DCELC, s. v. *tomillo*.
- TIRETA, cat., arag.: «I grosa de *tiretes* de tirar», 16v, 312; «VIII docenas *tiretes* grans», 18, 335. El cast. *tira* está tomado, según Corominas, de la misma forma catalana (DCELC, s. v. *tirar*), y el filólogo catalán lo documenta en 1541.
- TONYINA: «III libras de *tonyna* salada», 32, 575.
- TORNET (DCVB, s. v., 3.<sup>a</sup> ac., ant.): «I grosa *tornets* de falcons de lanto», 26, 463.
- TORONJA: «CL *toronges* e C limons», 11, 210. Es forma de uso general.
- TORRAT, -ADA: «XXIII libras avellanes *torrades*», 6v, 121. En todo Aragón se halla *turrada* 'rebanada de pan tostado'.
- TORRÓ (DCVB, s. v. *torró* II, *tarró*): «XX libras *tarrons*», 12, 230.
- TREMENTINA, cat., arag., cast.: «XII libras *trementina*», 22v, 416. En Nebrija documenta esta forma Corominas para el castellano (DCELC, s. v. *terebinto*).
- TRENA: «I gandaya de seda ab *trena*», 22v, 412. Para cast. y arag., vid. DCELC, s. v. *trenza*.
- TRENETA: «I *treneta* de coha», 2v, 34; «I *treneta* d'or», 12v, 242.
- TRIAÇA, cat., arag., cast.: «II capçes de *triaqua*», 9v, 177; «I pot de *triaqua*», 11v, 226; «I potet de *triaqua*», 26, 470.
- TRIBANELLA: «III *tribanelles*», 1v, 19.
- ULLERES: «III docenas de *buleres*», 10, 186; «VI parells de *vylleres* e VIII vidres de *vylleres*», 13, 254. El DCVB lo fija en 1491.
- VAIRAT (DCVB, s. v., 2.<sup>a</sup> ac., ant. 'cobertor de varios colores'): «revi de Pere Pou per I *vayrats*», 25, 444.
- VEDELL: «III *vedells*», 5v, 99; «II corregetes de cuyro de *vedell*», 7, 127.
- VELLUT: «I alna de *velut* negra», 31v, 571.
- VENTALL: «I altra capsa en que a II *ventals* de ploma», 33v, 599.

VERDET: «VI onzas *verdet*», 16v, 312. El cast. *verdete* 'cardenillo' se documenta en 1708 y está tomado de la correspondiente voz catalana (DCELC, s. v. *verde*).

VERMELLÓ: «miga libra *vermello*», 21, 389.

VESC: «II libras *besch*», 34v, 617.

VESTIMENT, cat. ant.: «I *vestment* de pervere», 35, 621.

VETA, cat., arag., cast.: «II alnes de *veta* de seda», 8, 149; «I peça de *veta* streta», 8v, 164; «I cordonet o *veta* de seda», 28, 508. Opina Corominas, creo que con razón, que la voz castellana debió tomarse del catalán o, en todo caso, del aragonés, de donde proceden las primeras documentaciones del DCELC, desde 1390.

VIDRIOL: «III libras *vidrioll*», 28v, 520. El cast. ant. *vidriol* 'vitriolo', atestiguado en Nebrija, es préstamo catalán (DCELC, s. v. *vidrio*).

VORI: «V pintes de *vorí*», 20v, 384.

XAMELOT: «II canas de *jamelot*», 4v, 77; «III troçets de *xamelot*», *ibid.*

XANQUET (¿de *xanca*?): «I parell *ganquets*», 14, 274.

XAPELLET, cat. ant.; ant. cast., arag. *chapelete*: «II rolls de *japellets* para caperons», 32v, 582.